

cional: de pronto se desorganizará un poco, pero como Tagle tiene todos los hilos, él se encargará de fortalecerlo y darle nueva vida. Querido Protasio: tú te quedas aquí con toda mi representación, con todos mis poderes, tú serás en mi ausencia las dos cosas: Protasio Tagle y Justo Benitez.

— Acepto tan delicado encargado, esclama Protasio, tan compungido como vdes. lo ven, y procuraré que á tu vuelta, encuentres á Nuestro Gran Partido más poderoso que nunca.



Luego sonre picarescamente, como si hubiera doble intención en sus palabras.

El banquete concluye despues de los atronadores brindis últimos en que se gritó por algunos:

— ¡ Viva el futuro Presidente de la República !

El viérnes se habia formalizado algo lo del viage.

Personalmente anduvo el Beduino despidiéndose de algunos de sus amigos más consentidos.

No faltó quien soñara aquella noche que ya iba surcando las aguas de los revueltos mares.

Y entonces . . . . .

*Calypso ne pouvait se consoler du départ d' Ulyses . .*



En su dolor, ella creia que no volvería á haber ningún banquete . . . . .

El sábado que concurren todos al alcázar del Pretendiente para ayudar á hacer las maletas, notaron que las cosas iban despacio.

Todavía ni siquiera estaba enjaezada la tortuga en que habia de montar el Pretendiente. Parece que este no las tiene todas consigo y que tem que yéndose, la mazorca se desgrane, ó se aprovechen otros de lo que á él la sudado el copete.

El caso es que al disolverse la tertulia, le oyeron preferir estas palabras:

— Todavía necesito pensar algo sobre el proyectado viage . . . me parece que las cosas se están poniendo color de hormiga. Mañana daré órdenes.

Y concluyó la semana como la zarzuela los " Dioses del Olimpo ".

Cada mochuelo á su olivo,  
Cada Dios á su divan:  
Con tan plausible motivo  
Bailaremos el can-can.

*Churumbela.*

## Cosquillas

### LA PATRIA FESTIVA.

Dejemos lo serio,  
Porque ya es manía  
Serlo la semana

Toda, completita,  
Y el domingo sea  
De broma y de risa,  
Que tambien riendo  
Vicios se castigan,  
Virtudes se alaban,  
Y faltas se evitan.  
Heráclito adusto  
Llorando en la vida  
Se pasa, y su llanto  
A nadie hay que sirva.  
Demócrito sea

«La Patria festiva.»

¿Perdonar? A nadie  
Por mas que le riñan,  
Y de tal propósito  
No esperen desista;  
Al que falte palo,  
Cuando no *geringa*;  
Al que vaya recto  
Le hará compañía.  
Que del Padre Cobos  
Predilecta hija,  
Tambien indirectas,  
Tambien groserías,  
Verdades que amargan,  
Cuando no lastiman,  
Dirá sin rebozo  
«La Patria Festiva.»

Si algun pretendiente

En algo descuida  
Al dar un programa  
Como ser debia;  
Si ciertos aliados  
Quiere y solicita;  
Si la Magna Carta  
En tan poco estima,  
Que juzgue que á poco  
Sin mas la derriba,  
Y para esto tiene  
Valor y osadia;  
Entonces, entonces  
Dejará las risas  
Tomará el chicote  
Y dará de prisa  
A ese pretendiente,  
«La Patria Festiva.»

Si el Ayuntamiento,  
Nacido á la vida  
Há tan poco tiempo,  
Há tan pocos dias,  
De Ciudad las rentas  
Necio dilapida.  
Y deja que el tifo  
Haga una visita  
En todo el Distrito  
Por falta de limpia;  
Si anda poco listo  
Con su policia  
Y que perros muertos,  
Basuras permita  
En todas las calles  
Que ofendan la vista;  
Si hace otras lindezas  
Que el pasado hacia,  
Le hallará do quiera  
«La Patria Festiva»

¿Para qué prosigue  
En la letanía?  
Que quien lo merezca  
La zurra reciba,  
Sin tener á nadie  
Compasion indigna.  
Quien parcial se muestra  
No se justifica.

Y del Padre Cobos  
Predilecta hija,  
Muchas indirectas,  
Muchas groserías  
Verdades que amargan,  
Cuando no lastiman,  
Dirá sin rebozo  
«La Patria Festiva».—*Tamborin.*

### SALUD Y PESETAS.

La Patria Festiva, con carita de páseua, saluda hoy á sus lectores deseándoles un buen año y progreso en todos sus negocios, paciencia para aguantar las flaquezas de los prójimos, y sobre todo, mucho lomo, para ver serenos lo que hace el caballero D. Justo Benitez y los que le ayudan en su loca empresa de hacerse presidente de la República, sin decidirse á tomar un garrote para asilenciarlos, lo cual puede ser peor todavía.

¿Quién demonios pensara,  
Que este señor D. Justo

Viniera al fin á darnos tanto susto?  
¿No les parece á vdes. cosa rara?  
¿No les parece ver un precipicio,  
O que él, ó yo ó alguno pierde el juicio?

¿De facto! como diria alguno de los ministros de la pelea pasada, apenas parece creible que este señor haya tomado tan á pecho, lo de la futura presidencia con tanta anticipacion, y asombra más todavia que haya personas de seso que lo hagan formal.

Porque hablando en Dios y en conciencia, no parecia que hubiera necesidad de tomar las cosas desde tan lejos, de turbar tan de madrugada el sosiego público, metiéndose en formar partidos que no han servido mas que para paralizar el progreso de la nacion sembrando la desconfianza, ni de aburrir á las gentes con nuevos atentados y bellaquerías. El Pretendiente pudo muy bien reservarse sus pretensiones, supuesto que contaba para todo evento con los recursos del poder, escogerse un círculo de personas capaces y pulsar delicadamente á la opinion pública para conformarse despues de andado bien el camino, con el fallo de esa poderosa señora.

Pero querer hacer las cosas á troche moche, querer imponerse como una entidad necesaria, querer agarrarse la presidencia á puro chaleco, como se lo han dicho . . . esto no se ha visto ni en cabildo de guajolotes.

No, no entrara á la palestra  
Así, ningun guajolote:  
No tiene mano maestra:  
Esto á lo sumo demuestra  
Que es tonto de copirote.

Ello es que ni por pienso queríamos hablar de estas cosas en este artículo; sino que como es lo que mas preocupa y lo que mas duele en la actualidad, porque chilla y mortifica efectivamente que cuando podiamos ser tan felices vayamos caminando al abismo por una bobera, no se puede discurrir nada, decimos, sin que salte á la imaginacion la ridícula figura del Pretendiente.

Dejemos, pues, ese negocio para luego, que tiempo sobraré para tratarlo con desahogo y vamos al objeto que nos proponiamos que no era otro que decir en dos palabras á los lectores, el programa de la Patria Festiva, dándoles con ese motivo el saludo de ordenanza.

En la Patria de los dias festivos interviene otra redaccion distinta de la que trabaja en la Patria de los demás dias de la semana: de consiguiente, hay la necesidad de decir algo al público sobre este particular.

Los que escriben la Patria de los domingos estarán siempre de broma y de jaleo: dirán las cosas con llaneza: llamarán al pan, pan y al vino, vino, y defenderán sus principios y sus creencias con todo el brío que requieren la buena fé, la verdad y el neto constitucionalismo sin andarse por las ramas. Esto es, chonguearán hasta con el lucero del alba, pero siempre con el debido comedimiento y siempre procurando que en el fondo de su estilo chocarrero haya, aparte de la necesaria franqueza, un buen caudal de enseñanzas para el pobre pueblo, que es al que siempre se engaña y al que es necerario siempre estar abriendo los ojos.

La Patria Festiva no hace oposicion al gobierno: sus redactores son tuxtepecanos netos, y no pueden quemar hoy lo que adoraron ayer. Ellos han trabajado, han hecho sacrificios por la causa que triunfó con la revolucion y no desconocen su obra. A los que desconocen, son á los bribones que bajo el manto de la libertad vienen á cometer diabluras, á los que, olvidando sus compromisos, hieren al pueblo con las armas que él mismo puso en sus manos, á los pillos que quieren plantear el mismo régimen que hemos combatido, hundiendo en el fango el estandarte que traía empuñado la insurreccion regeneradora.

Reconocemos y aplaudimos las sanas intenciones del Presidente y de algunas de las personas que lo rodean, rechazamos de allí á algunos Caifases que se oponen á la felicidad pública y que están llevando al país á su perdicion.

Ya, ya iran conociendo los lectores cuáles son los propósitos de la Patria Festiva, de entera conformidad con el sentimiento que hoy domina á todos los patriotas, á todos los hombres honrados de la República.

Así, pues, nuestros deseos  
Pueden quedar espesados:  
¡Vivan los hombres honrados  
Y mueran los fariseos!

Por la Redaccion,  
Bruno Lanceta.



Tuve un tío por mi padre  
Y por mi madre una tia . .  
Válgame! que si viviesen,  
Fueran ambos maravilla.

Era el tío tan robusto  
Y la otra tan fornida,